

# ALEJANDRO DUFF

## Un joven que oyó un voz del cielo que le dijo: «¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!»

Alejandro estaba acostado junto a uno de los muchos arroyos de su patria, Escocia. Contemplaba las nubes y cómo cambiaban de forma constantemente.

De pronto quedó dormido y tuvo un sueño. Soñó que vio encima de sí una luz muy hermosa. De la luz salió un carro de oro, tirado por caballos de fuego.

El carro venía bajando del cielo, más y más rápido, hasta que paró a los pies de Alejandro. Él no vio a nadie, pero oyó una voz dulce y suave que le dijo:

–¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!

Inmediatamente, Alejandro se levantó; y en ese momento... ¡se despertó! Había sido solamente un sueño, pero nunca pudo olvidar la voz que le había dicho: «¡Ven, tengo mucho trabajo para ti!»

Un día Alejandro contestó al llamado. En su cuarto se arrodilló y dijo: «Oh Dios, no tengo oro ni plata para darte. Pero me doy a mi mismo. Quiero hacer tu trabajo. Señor, ¿aceptas mi ofrenda?»

Dios aceptó su ofrenda. Alejandro Duff llegó a ser un gran misionero en la India.







Ab-Shalom



Ab-Shalom